

Las casillas vinculadas

Seguiremos tratando uno de los temas fundamentales de la técnica del plan en el ajedrez. Es la dificultad que existe en deducir cuál es el punto fuerte del tablero, el motivo estratégico de la partida y la ejecución de una serie de maniobras que coinciden en la orientación medular de la lucha.

El ajedrecista, por medio de una serie de detalles que hemos esbozado al correr de estos volúmenes, debe saber deducir sobre las posiciones que ante su vista se presenten.

Ahora veremos con cuánta sencillez un jugador puede saber cuál es el punto más débil de la posición enemiga en aquellas comunes situaciones en que el rival no ha incurrido en ninguna debilidad. Hemos visto ya que, a través del jugoso tema del punto de coincidencia de la acción de las piezas, se pueden elaborar muchas victorias. Sabemos que este famoso punto de coincidencia es aquella casilla, dentro del juego adversario, en la que se cruza la acción de las piezas de un mismo bando. Por ejemplo, el cuadro "d6", cuando se posee la torre en la columna "d", un alfil en "f4", o cualquier otro cuadro de esa diagonal, la dama en "a3", o "b4", o "c5", un caballo en "f5" y otro en "c4".

Si se colocan todas estas piezas sobre un tablero vacío, se verá que todas ellas dominan la casilla "d6", y que si se trazara una serie de líneas geométricas en el tablero, en ese punto se formaría un nudo de unión entre las posibles jugadas de todas las piezas blancas.

La casilla "d6" adquiere así una jerarquía especial, pues es, no solo el punto central de la presión de las fuerzas blancas, sino que ella es la que vincula todas las fuerzas de ese bando. En este tipo de posiciones generalmente el adversario, para evitar que se apoderen de punto tan valioso y de manera tan sólida, ya que la fuerza que en él se sitúa estará muy apoyada, coloca sus fuerzas de modo que domine a su vez ese punto, y esto deja trazado el plan de juego. Ganará la partida quien triunfe en el propósito de sostener o rechazar ese cuadro, y alrededor del mismo girarán los acontecimientos posteriores de la lucha.

El ajedrez clásico

Ejemplo vivo de esto nos lo daban las partidas clásicas de fines del siglo XIX y principios del XX. En la época moderna, generalmente los jugadores, antes de iniciar la defensa de un punto, consideran si es posible hacerlo, y habitualmente buscan contrachances en otro sector. Las partidas no tienen un solo plan como las antiguas, sino que cada bando traza su propia línea de juego, y esto hace que sean más dinámicas, más peligrosas, más difíciles de conducir, que por esta misma causa haya más errores, y que la armonía deliciosa pero simple del ajedrez clásico, que aún imperó hasta aproximadamente 1925, haya debido ceder plaza a un juego más lujurioso de ideas, donde la habilidad táctica se eleva a la máxima potencia.

Cómo venció Pillsbury a Tarrasch

Estudiaremos ahora una partida monumental desde el punto de vista del plan, jugada por

Harry Nelson Pillsbury, el genial maestro de la Unión, frente al Dr. Siegbert Tarrasch, el teorizador mayor que ha tenido el ajedrez. Veremos, a través de ella, cómo el tema del punto de coincidencia de las piezas se eleva a la categoría de una sinfonía, por la riqueza de su orquestación.

H. N. Pillsbury-S. Tarrasch

Hastings 1895. Gambito de Dama

1.d4 d5 2.c4 e6 3.♘c3 ♘f6 4.♙g5 ♙e7 5.♘f3
♘bd7 6.♙c1

Hasta la jugada quinta de las negras la partida es igual al 80% de las modernas. Se observa que en este terreno poco de nuevo ha surgido. La única diferencia es que ahora se juega 6.e3, antes de ♙c1, sin que, por cierto, pueda afirmarse que sea mucho mejor.

6...0-0 7.e3 b6

Las blancas, por transposición de jugadas, llegaron a la posición más usual de la Ortodoxa, que aun ahora se considera lo más satisfactorio para el primer jugador. La jugada de las negras fue durante muchos años considerada la verdadera forma de poner en juego el alfil dama y sufrió un serio traspás luego del match Lasker-Capablanca, no tanto por lo que pasó en la quinta partida de ese cotejo, sino por lo que mostraron los análisis que a raíz de la misma se efectuaron. Tiene el defecto de dejar débil el cuadro "f5", porque el alfil al ir a "b7" –una vez que el peón negro de "e6" pase, por ejemplo, a "d5"– dejará de fiscalizar esa magnífica base de operaciones para el blanco. Pero sin duda es jugable si antes el negro tiene la precaución de efectuar 7...dxc4.

8.cxd5!

La explicación lógica de la situación de pieza sobrecargada que la jugada 7...b6 le creó al alfil de dama negro. Ahora este alfil se ve en el dilema de ir a "b7" –que es lo lógico– y dejar librada la casilla "f5" a su propia suerte, o quedarse en la diagonal que ahora ocupa y dejar el cuadro "c6" a merced del rival. Opta Tarrasch por lo primero, y surge la parte inicial del plan, de manera pujante.

8...exd5 9.♙d3 ♘b7 10.0-0 c5 11.♞e1

Esta jugada quizá no sea la mejor. Ya en aquella época provocó sus polémicas, pues se entendía que la torre era muy necesaria en "f1". En una partida posterior Pillsbury siguió con 11.♙b1, y el analista Hoffer sugería ♙f5. Steinitz, en cambio, indicó como lo mejor 11.dxc5, para evitar que las negras logren preponderancia en el ala de la dama*.

11...c4 12.♙b1 a6 13.♗e5 b5 14.f4

Iniciando el plan sobre el ala del rey.

14...♞e8 15.♞f3 ♗f8

La suerte está echada

La partida entra en su primer acto. Las blancas están mejor en el ala rey y las negras en el

flanco de dama, por lo que significa el peón de más. Las blancas disponen de un punto fuerte, que es el cuadro "f5", y las negras de otro, que es el cuadro "e4", pues en ambos hay mayor número de piezas que atacan que piezas que apoyan. El ala del rey negro está muy bien apoyada por los dos caballos y el alfil. El blanco necesita reforzar su ofensiva, y con este plan, perfectamente delineado, sigue la lucha con:

16.♗e2 ♗e4 17.♙xe7 ♞xe7 18.♙xe4 dxe4 19.♞g3

La posición se ha simplificado y es aún una incógnita, pero se puede resolver con lógica. Las blancas han cambiado su dos alfiles, pero la situación cerrada de la posición hace que este cambio, generalmente inferior, no sea muy criticable. Además de pasar el peón negro de "d5" a "e4", el peón blanco de "e3" ha quedado automáticamente guarnecido. Por otra parte, el peón de "c4" carece de apoyo para avanzar rápidamente. Existe, además, la amenaza de f5, y si para evitarla las negras juegan ...f5, seguiría ♞g5 y ♗g3, y por otra parte, el caballo de "e5" estará consolidado en esa excelente posición. Las blancas siguen, pues, conservando la ventaja inicial.

19...f6 20.♗g4 ♖h8

No 20...f5, por 21.♗h6+.

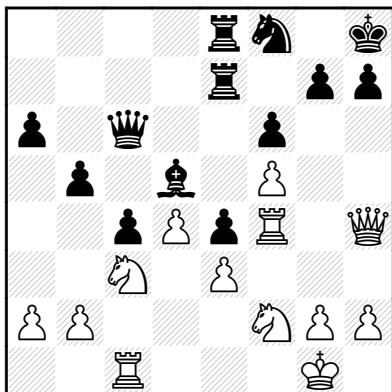
21.f5! ♞d7 22.♞f1 ♞d8 23.♞f4 ♗d6 24.♞h4 ♞de8 25.♗c3 ♙d5 26.♗f2 ♞c6

Comienza a mostrarse el plan

Vemos un característico tema de plan. Todas las piezas de ambos bandos convergen su acción sobre el punto "e4". Está atacado el peón aislado de ese cuadro por cuatro piezas y apoyado por otras cuatro. Pero la verdadera diferencia es que, mientras el blanco, a la vez que ataca el peón, prepara sus piezas para vulnerar el ala rey del adversario, el negro poco puede hacer en este sector y debe resignarse a una esporádica maniobra en el ala dama, que no debe bastar. Complica esta situación del negro, para quien estudie un rato la posición, la pasiva acción de su caballo y la de su alfil, reducido a desempeñar el papel de un peón en "d5". La única contrachance de las negras está en la situación elástica de los peo-

* En la actualidad se considera mejor 11.♙f5 ♞e8 (11...c4 12.♗e5 g6 13.♙b1 ♞e8 14.f4 con ventaja, Kuligowski-Radulov, Yugoslavia 1979) 12.♞c2 g6 13.♙h3 ♗e4 14.♙xe7 ♞xe7 15.♙xd7 ♞xd7 16.dxc5 bxc5 17.♗xe4 dxe4 18.♗d2 ♞e5 19.♞fd1 ♞g4 20.h3 ♞h4 21.♗c4 con clara ventaja, Gligoric-Bobotssov, Venecia 1971.

nes de "b5" y "c4", y la cooperación que la dama pueda prestarles.



27.♖f1

¡Más leña al fuego!

27...b4 28.♗e2 ♖a4 29.♗g4 ♗d7

En caso de 29...♗xa2 seguiría 30.♗xf6, ganando.

30.♖4f2! ♗g8

Si 30...♗xa2 seguiría 31.♗f4 ♗f7 32.♗g6+ ♗xg6 33.fxg6 h6 (si 33...♗f8 34.♗xf6 gx6 35.♖xf6 ♗d7 36.♖f7, etcétera) 34.♖xf6 ♗xf6 35.♖xf6 gx6 36.♗xh6+ ♗g8 37.♗xf6 mate.

31.♗c1 c3 32.b3 ♖c6

¿Cuál es el punto crítico?

El punto crítico de la lucha es aquel en el que actúan o pueden actuar mayor número de piezas de un bando. La casilla "f6" es la que, trazándose una línea imaginaria que haga el recorrido de la dama, del caballo y las dos torres, una la acción de estas piezas. ¿Qué impide que este dominio se concrete? Pues la existencia del peón en "f5", que, por otra parte, en caso de desaparecer el peón de "f6", puede avanzar pujantemente.

Hemos, pues, atrapado el plan, como lo hizo mucho mejor Pillsbury, y lo llevó a cabo. ¿Se imagina el aficionado la fuerza que tendría esta posición si hubiera un peón blanco en "g5", atacando al de "f6", especulando con el hecho de que las negras no podrían jugar ...fxg5 por la fuerza del eventual avance f6? Todas las piezas convergirían en ese cuadro,

que sería un perfecto ejemplo del tema que estamos tratando.

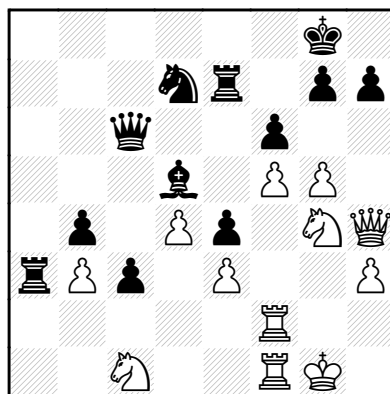
33.h3

Dándole la casilla "h2" al caballo para poder avanzar el peón "g".

33...a5 34.♗h2 a4 35.g4 axb3 36.axb3 ♖a8

Las negras, que nada pueden hacer en el flanco rey por la falta de espacio, intensifican las maniobras en el ala dama, para distraer al bando enemigo, pero esto no se produce.

37.g5 ♖a3 38.♗g4



Se ha llegado de esta forma a la misma posición anterior en el flanco rey, pero con el peón en "g5".

La presión va agotando la resistencia negra, que se verá en el trance, para evitar que el blanco juegue f5, de entregar la columna "g". La presión persistente sobre un punto vital de la posición adversaria sirve de maniobra táctica para lograr la victoria.

38...♗xb3

Y el negro ganó el peón y llevó también a feliz término su plan en el ala dama, pero cuando ya su organismo estaba minado. Pero aún en este momento pudo, quizás, apelar al recurso extremo del sacrificio de calidad, por cuanto en esta posición, en la que es necesario defender el flanco rey, el alfil es mucho más ágil y eficaz.

39.♖g2! ♗h3

Es evidente que la jugada natural ...fxg5 sería fatal porque surgiría con toda su fuerza el avance del peón "f" y la posesión del punto

"f6" por las fuerzas blancas sería decisiva por la proximidad del mismo sobre el rey enemigo.

40...gxf6

El blanco se conforma ahora con la posesión de la columna "g".

40...gxf6 41.♘xb3!

Eliminando con este cambio una de las pocas piezas que pueden defender el desmantelado enroque.

41...♞xb3 42.♘h6 ♞g7 43.♞xg7 ♔xg7 44.♞g3+ ♔xh6

No se podía 44...♔f8, pues 45.♞g8+ ganaría la torre.

45.♔h1

Gracioso y elegante golpe que pone un sello de brillantez a esta partida tan lógicamente conducida. Ahora, la torre blanca cooperará en la misión de mantener arrinco-

nado al rey enemigo y la dama amenazará darle el golpe de gracia.

45...♞d5 46.♞g1 ♞xf5 47.♞h4+ ♞h5 48.♞f4+ ♞g5 49.♞xg5 fxg5 50.♞d6+ ♔h5

En caso de 50...♔g7 seguiría 51.♞xd7+ y luego de unos pocos jaques más caería la torre. Por ejemplo: 51...♔f8 52.♞d8+ ♔g7 53.♞xg5+ ♔f8 54.♞f6+, seguido de ♞e6+, etcétera.

51.♞xd7 c2 52.♞xh7++

La última jugada de las negras fue un error, pero ya estaban perdidas. Las blancas pueden, mediante jaques, colocarse en la columna "c" y, luego de paralizar los peones, avanzar el peón "d", lo que sería decisivo.

Esta partida constituye un notable ejemplo de plan bien logrado por la feliz aplicación de un principio estratégico.

La red de amenazas

Ahondemos en el tema de las casillas vinculadas. Veremos ahora cómo hay relación estratégica entre algunos sectores del tablero y cómo una debilidad engendra otra; que existe una red de casillas –como ya indicamos oportunamente– que mantiene una cohesión estrecha cuando existen ciertas piezas menores sobre el tablero. Por ejemplo, cómo habiendo caballos, si un jugador posee, digamos, el cuadro "f5", ataca indirectamente toda la red de saltos que esa pieza puede realizar alrededor de ese punto, y lo que debe hacerse para valorizar la acción del caballo.

Este tema tiene relación con otro fundamental que trataremos muy en breve y que es: la importancia que adquieren las piezas en la fase de la apertura, de acuerdo con la configuración de peones, y lo que significan los cambios erróneos de elementos teóricamente del mismo valor, pero de distinta eficacia estratégica.

La gravedad de las debilidades centrales

Queremos hacer notar con esto la gravedad que entraña en debilitar un punto central del tablero, ya que quien sepa sacar provecho de ello, necesariamente debe crear nuevas debilidades en el juego adversario y transformar paulatinamente la ventaja estratégica en superioridad de material.

Al correr de las páginas precedentes vimos algunas partidas en las que este tema era explotado notablemente. En la de Capablanca con un aficionado se mostraba cuál es la in-

tima relación de este tema que ahora estudiamos con el de saber intensificar la acción en el punto de coincidencia de las piezas.

La partida de Reti con Belgrano

Detengámonos en una partida jugada por Ricardo Reti, en nuestro país, frente al malogrado ajedrecista Luis Belgrano Rawson, al que aún hoy recuerdan con cariño quienes tuvieron la fortuna de ser sus amigos.

Para producir una partida digna de mencionarse como ejemplo hace falta que el vencido colabore en la labor del vencedor con la fiel

observación de principios tácticos ajustados al espíritu de la partida y, en la presente oportunidad, sucede eso. Un error de Belgrano en el planteo es el origen de dificultades insalvables que Reti explotó de magistral manera.

Y ya que recordamos a uno de los rivales, justo es hacer lo propio con Reti, verdadero maestro de la nueva generación argentina de jugadores y comentaristas que el 6 de junio de 1929 apagaba su vida en Praga y privaba al ajedrez de las luces de uno de los más formidables pedagogos que nunca poseyó.

La notable lección de Reti

Y ahora estudiaremos esa partida, que es un ejemplo típico del tema de casillas vinculadas por la acción de un caballo que domina un punto fuerte del tablero.

La partida ya ha sido publicada por nosotros, pero ilustrando otro tema.

R. Reti-L. Belgrano Rawson

Buenos Aires 1924. Defensa Caro-Kann

1.d4 c6 2.e4 d5 3.♘c3

En la actualidad está de moda la maniobra que nace de 3.exd5, seguido de c4, pero está lejos de haberse probado sus ventajas sobre esta continuación que es, por cierto, mucho más lógica, pues no crea, como en el caso de la famosa maniobra original de Panov, un peón débil en "d4".

3...dxe4 4.♘xe4 ♘f6

Es más practicada la jugada 4...♙f5, atacando al caballo, pero tampoco es fácil afirmar que sea mejor que la maniobra del texto. En ella, si bien se corre el albur de quedar con un peón aislado en "h7", luego de 5.♘xf6 gxf6, se logra, en cambio, llevar un peón del flanco hacia el centro, abrir la columna "g" y hacer también difícil el enroque corto adversario; además se fiscaliza, económicamente, el cuadro "e5", que en la Defensa Caro-Kann suele ser el motivo central de la estrategia inicial de las blancas.

5.♘g3 e5

Jugada lógica de desarrollo, pero un tanto peligrosa si no se continúa con la mayor atención. El avance del peón "c" ha dejado la casilla "d6" sin la natural protección de un peón y al abrirse la columna "d" se acentuará la debilidad de ese punto. Mientras el negro conserve su alfil rey las cosas podrán andar bien, pero desdichado si llega a tener que cambiarlo.

6.♘f3 exd4 7.♙xd4

Los primeros acordes del leitmotiv

Reti ha dispuesto su plan en mérito a las posibilidades que surgirán de la fiscalización del cuadro "d6" y del de "c5" apenas se simplifique la lucha y coloque su caballo en "d4", desde donde puede iniciar la marcha por entre la red de casillas vinculadas: ♘f6-d4-f5-d6-f7, y combinarlo con la del caballo que se halla en "g3" y puede seguir el mismo itinerario por vía "f5".

Ahora bien, ¿por qué son débiles, casualmente, esas casillas y no otras por donde también podría encauzarse la marcha de los caballos? Pues, simplemente, porque estas casillas son las que más directamente vulneran ambos enroques, y son aquellas que por la estrategia actual de las aperturas y la necesidad de avanzar los peones centrales, más pronto quedan sin la natural protección de los peones. Otros puntos vinculados en el peón rey son c3-d5-f6. Por eso existen, además de esas casillas vinculadas —características de las aperturas de peón rey—, las que nacen de las aperturas del peón dama, que son las que entrelazan la marcha de los caballos por vía d2 (o c3)-e4-c5, o d2-c4-e5, y de ahí escoger entre situarse en "c4" o "d3" y "c5".

En síntesis, la raíz estratégica es ésta: *cuando se juega e4 de primera jugada, automáticamente hay dos casillas que no podrán ser fiscalizadas de la misma manera que las demás, y son las dos laterales a ese peón: "d4" y "f4", y cuando se juega d4 los cuadros laterales "c4" y "e4". Esos puntos son debilidades en germen. A eso se debe que, en las aperturas del peón dama, el plan inicial de las blancas sea dominar el punto "e5", y en las de peón rey, el punto "d5".*

7...♙xd4 8.♘xd4 ♙c5

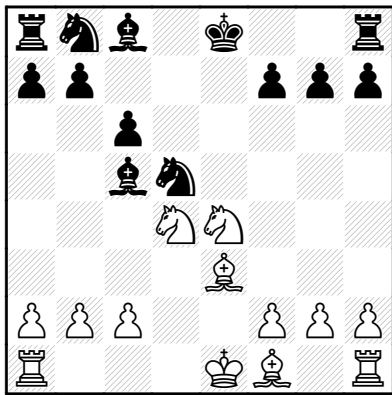
Los peligros de la rutina

Una vez más la rutina hace una víctima. ¿Que existe una pieza suelta en el tablero? Pues a atacarla, si con esta maniobra se consigue ganar un tiempo en el desarrollo. "Desconfiad de las jugadas naturales" –dijo Reti–, o lo que es lo mismo: desconfiad de la lógica simple. El alfil rey debe cuidarse en esta posición como oro en polvo, ya que es la pieza encargada, como hemos dicho, de reemplazar al peón de "c7" en la custodia del cuadro "d6", que se ofrecerá, apenas se cambie el alfil, generosamente a las amenazas de los caballos blancos.

9. ♖e3 ♜d5

Otra vez la rutina en acción. Belgrano trata de eliminar el alfil enemigo, observando el clásico principio de que los alfiles son superiores a los caballos en posiciones abiertas, pero no repara que esto es una verdad inmovible solo en las posiciones que no ofrecen debilidades básicas serias, y que su juego, una vez eliminado el alfil rey, ofrecerá un cáncer interno: el del cuadro "d6" con sus correspondientes caminos radiales para la acción de los caballos.

10. ♜e4!



Se observa en la posición que muestra el diagrama anterior la notable desproporción existente entre el concepto estratégico del maestro y el de un fuerte aficionado. Este último ve jugadas y combinaciones, pero desconoce la esencia de los planes adecuados a cada conformación de peones. Reti no teme

dejarse eliminar ambos alfiles en una posición abierta con tal de apoderarse del punto crítico de la red de acción de sus caballos, el que crea, precisamente, el tema de las casillas vinculadas.

10... ♜xe3 11. ♜xc5 ♜xf1 12. ♖xf1

La estrategia y su relación con la conformación de los peones

Se ha simplificado la partida y, para una vista poco afinada, la posición es igual. Pero, en realidad, es muy inferior para las negras por la debilidad del cuadro "d6". Si el peón negro estuviera en "c7", la superioridad de desarrollo blanco no habría tenido mayor ulterioridad. Esto basta para probar una vez más que *la estrategia del ajedrez está en los planteos, fundada en la conformación que tengan los peones.*

12... ♖b6

Buscando desahogo para el alfil dama.

13. ♜e4 0-0

En estos casos es mejor no enrocarse, pero tampoco resulta agradable tener el rey en columnas abiertas. Todo un dilema de hierro.

14. 0-0-0

Las blancas siguen "acariciando" la casilla "d6", pero solo se apoderarán de ella cuando hayan logrado asegurar la existencia de un caballo en ese sector.

14... ♖c5

Prosiguen las debilidades engendrando debilidades. Para poder mover el alfil, las negras debieron jugar ...b6 y acabar con la amenaza del caballo de "c5" sobre el peón "b". Ahora, para poder mover el caballo, deben jugar ...c5 y esto da al caballo de "d4" una posición excelente para colaborar en la presión sobre la desmantelada casilla "d6".

15. ♜b5

Apareció el punto de coincidencia

Y ahora ha surgido el otro tema que tratamos anteriormente, pero como producto de un plan perfectamente madurado.

Las negras podrán mover, aun cuando con ciertas limitaciones, sus fuerzas, mas, en cambio, han debido dejar que tres de las cuatro piezas adversarias presionen una casilla vital

del tablero. Es solo una casilla y en ella ningún peón o pieza pueden ser capturados, pero por obra de ese dominio veremos cómo se reduce de tal manera la situación adversaria que, paulatinamente, van apareciendo nuevas rutas de acción para las piezas, y cómo, derivada de ese dominio del espacio, surge la ventaja de material.

15...♘a6

Triste necesidad.

16.♘ed6

Éste y no el otro caballo, pues el de "e4" podría ser desalojado por un peón mediante ...f5.

16...♙e6 17.f4

Este avance hace que colabore en la acción general la otra torre, y comienza ahora el asedio de la otra casilla vinculada a "d6" por la acción de un caballo: la de "f5". La red se va estrechando.

17...g6 18.h3 h5

Para evitar g4 y f5, que sería muy fuerte. Pero la inferioridad estratégica obliga siempre a crear nuevas debilidades y éste es un magnífico ejemplo. Ahora hay, además, ataque sobre el flanco rey.

19.♖f2 ♘g7 20.f5! gxf5 21.♘xf5+ ♘g6

El otro caballo en danza

Ahora el otro caballo, terminada su misión de anular al adversario de "a6", acude en apoyo de su compañero, siempre girando sobre el punto central de acción de las casillas vinculadas: el de "d6".

22.♘bd6 ♖ad8 23.♘e7+

Reti sigue maniobrando de magistral manera con sus caballos. Ahora irá con su caballo de "f5", aparentemente a castigar la osadía de la torre de "d8" —que ha pretendido atacar al caballo de "d6"— y colocarla fuera de acción, pero en realidad para actuar en colaboración con el de "d6" sobre el cuadro "f7", la otra casilla vinculada a "d6" que resta vulnerar.

23...♘g7 24.g4! hxg4 25.hxg4 ♘c7

Si 25...♙xg4 26.♖g1 ♖xd6 27.♖xg4+ ♘h7 28.♘f5, seguido de ♖h2, etcétera.

26.♖fd2 ♘f6

Anticipándose a ♘df5+, seguido de ♖xd8.

27.♘c6! ♖a8

Y la torre, por obra y gracia de la acción de los caballos, debe volver a la casilla de origen. Obsérvese cómo el alfil, a pesar de hallarse en una diagonal abierta, está prácticamente inutilizado por la poderosa acción del caballo de "d6" y por la necesidad de apoyar el cuadro "f7", actual punto de mira del ataque blanco.

28.♖f1+ ♘g7 29.♘f5+

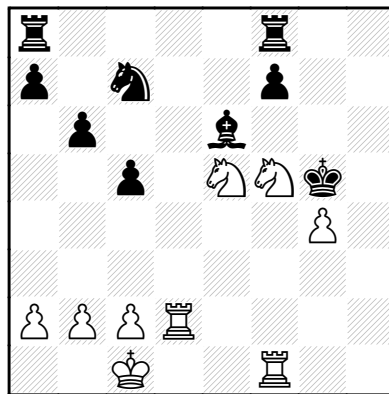
Todavía no ha llegado el momento de ♘e5. Se hará cuando el rey adversario no esté en "g7", y hacia ese objetivo marcha Reti, que en definitiva volverá a "d6" con este caballo.

29...♘g6

Si 29...♙xf5 30.gxf5, amenazando f6+, ♖g2 y luego ♖h1. Si las negras jugasen 30...♘f6 31.♖d6+, seguido de f6, y la posición del rey negro en la banda sería fatal luego de la retirada ♖d2.

30.♘e5+ ♘g5

Malo sería 30...♘h7 por la réplica 31.♖h2+ ♘g8 32.♖fh1 ♙xf5 33.gxf5 ♘g7 34.♘d7, con mate en cuatro jugadas como máximo.



31.♘d6!

Siguen los caballos girando sobre el punto "d6" y comienza la odisea del peón "f" negro. Reti, primero, ha alejado al rey de la zona en que podía apoyarlo y ahora, al obligar el avance, hallará el método para capturarlo.

31...f6 32.♘e4+ ♘h6 33.♘xf6

Y la ventaja estratégica derivada de la posesión de "d6" y sus "zonas de explotación" se traduce en ventaja material y pronto acabará con la tesonera resistencia de las negras.

33...♔g7

Ante ♖h2, seguido de ♖h5 o ♖h7 mate.

34.g5 ♗d5

Comenzó la agonía del negro

Cuando el caballo negro iba a hacer algo útil...

35.♖h2 ♖h8

Malo sería 35...♗xf6, a causa de 36.gxf6+ ♖xf6 37.♖g2+, seguido de ♖xf6, etcétera.

36.♗h5+! ♔g8 37.♖fh1!

Y las negras abandonaron. Mediante una deliciosa maniobra final, Reti ha decidido la victoria, luego de una partida impecable. Se amenaza ♗f6+, y no es posible huir a causa de ♗g6+, ganando la torre.